



LOS MOLINOS DE GARRALDA

MOLINO

ERROTA

GARRALDA

« Historia de los molinos de Garralda y de la Garraldina »

LOS MOLINOS DE GARRALDA

Aldizka, zakuak errotara

Dicho aezkoano

La energía generada por agua parece que comenzó a usarse en Oriente Medio y los primeros molinos hidráulicos ya se citan en documentos del siglo I a.C. En la época romana la construcción de molinos era cara y resultaba más barato el uso de la fuerza animal o esclava, con lo que su desarrollo fue limitado. Con la crisis económica del siglo IV los molinos comenzaron a ser más habituales. En el siglo XI la rueda del molino movida por el agua que solía estar horizontal se colocó vertical aumentando su potencia. Su construcción seguía siendo costosa por lo que los molinos solían estar en manos de la nobleza, la iglesia o el rey, que tenían el monopolio. Así en 1341 en la Baja Navarra se produjo una fuerte

disputa entre el rey de Navarra y la población por el control del grano y su molienda que finalizó con la obligación de usar los molinos reales. También se utilizaba el agua para mover los batanes, máquinas de gruesos mazos que golpeaban y daban cuerpo a los paños. En 1341 se cita un batán real en La Bastida, y en 1354 construyeron batanes o “molinos traperos et taneros” en Donibane Garazi.

En el entorno

“se auistan las agoas de Dindus ata Euçtiri, e de alli a el agua que viene a la rueda del dito ospital”.

Fundación de Aurizberri/Espinal, 1269. (Hospital de Orreaga).

En los valles pirenaicos como Aezkoa los molinos eran en general de los pueblos, excepto los citados bajonavarros, el de Auritz/Burguete, del rey, o el de Orreaga/Roncesvalles, propiedad de la Colegiata. En el siglo XIII se cita el molino de Auritz, teniendo en 1376 el molinero de Garralda, Martin Martíniz.

Aezkoa tuvo ocho molinos, cinco en el río Irati: Orbaizeta, Hiriberri y Garralda, los cuales tenían batán, a los que posteriormente se añadieron el de Aria-Arribes en 1740 y Orbara en 1851, que antes los tenían en regatas. Garaioa lo tenía cerca del pueblo y las Abaurreas tenían dos casi juntos en la misma regata, a unos 700 m. de Abaurrepea. Los molinos eran municipales y se arrendaban.

En 1817 se describen los batanes de Aezkoa: “Batanes de paños. En este Valle hay tres de blanqueta que están dentro de los mismos molinos. En estos regularmente solo se batanan los paños que los mismos naturales trabajan en sus casas para los hábitos del país y vestirse propio. Como los molineros hacen de batanero, y la labor es de los mismos naturales, se les tiene tasado un costo lucro por batanar, y el salario principal se les dá por molinero”. Para dar trabajo a estos batanes en 1831 había 25 tejedores.

En Garralda

La primera noticia conocida de un molino en Garralda data de 1374 en que Aria y Garralda arreglan sus diferencias “sobre el debat del mont clamado de Bethelu, e sobre las entradas e salidas de aqueil, sobre términos, caminos, senderos, ruedas, e sobre ciertas cartas de sentencia”. A partir de aquí tenemos noticias sueltas que hablan del funcionamiento del molino, hasta 1859 en que se subastó y pasó a ser una cooperativa. Veamos la información de forma cronológica.

1703. En las cuentas del pueblo hay pagos al “artífice que estuvo a reconocer las muelas del molino [...] y por las picaduras del molino”.

1716. Buscan piedras para el molino y las traen de Mendizar. El pueblo paga al herrero de Orotz por materiales: clavos, cincel, picos... y por diversos arreglos en el molino. También hay pagos por obras en el nuevo canal.

15-VI-1727. Estando el molinero con la cofradía de Garralda en la misa de Orreaga se incendió el molino. Los vecinos consultaron al licenciado Joseph de Zaro por si el molinero era culpable dado que sólo tenía permiso para ir a misa a Garralda. Zaro responde que no pues no hay nada en las ordenanzas y no ve diferencia en ir a misa a uno u otro sitio.

1728. El molino sale en candela, en arriendo. Francisco Zubiandi, vecino de Auritz, lo arrienda para tres años. Entre las condiciones están dar el trigo y vino necesario para los 19 “auzalanes” que hace el pueblo al año para mantenimiento del molino. El debe pagar la luz y afilar las piedras y el molinero que contrate Zubiandi debe aceptarlo el pueblo. Por su parte todos los que viven en el pueblo tienen obligación de moler en el molino. No se cita el batán por estar sin

reparar del incendio o no existir todavía.

1799. El arrendatario Poudez de Orreaga/Roncesvalles cobra 1.103 reales de vellón del pueblo por los gastado en fabricar dos piedras nuevas del molino: compra de acero en Iruñea, 43 días del maestro cantero, 55 días de dos ayudantes, trabajos del herrero de Garralda, etc.

1811. Durante la guerra nadie arrienda el molino y se decide en batzarre que el trabajo se haga por turno de vecinos: “en cada uno de los años a quienes toca percibir la utilidad de las lacas del molino, procure hacer el precio que pudiese de los granos y al terço año y fin del turno se han de presentar el numero de los robos de granos que han producido dichas lacas, llevandose cuenta los tres vecinos claveros que en cada turno de los tres años se nombraren [...]”.

1819. Juicio por batanar: “[...] Pedro Encage vecino de Abaurrea alta y puso demanda á Francisco Echeverri Molinero en el de Garralda diciendo que habiendole entregado á éste treinta varas de paño blanco del pais para abatanar; le ha perdido veinte de dichas treinta varas en el citado batan y pide que se le condene á su paga [...] Echeverri molinero, dixo que por falta de composicion de los mazos del batan estuvo el paño en el, y para pagar dicha cantidad es menester que se lo devuelva, la veinte varas insinuadas y el citado Encage repuso que aunque le quiso entregar antes dichas veinte varas con las diez varas no quiso admitirlo, y oidas á ambas part es [...] lo condeno á Echeverri a la paga dentro de ocho dias [...]”

1822. El canal está semiderruido por las crecidas del río. Lo inspeccionan Domingo Espil de Banka y Juan Ebenlin de Aldude que creen que es mejor hacer un canal nuevo. El ayuntamiento les adjudica la obra.

1825. Se decide hacer una presa nueva, “un trozo nuevo en la longitud del cauce del molino harinero y vatan”, más arriba de la antigua presa. Afirman que saldrá más barato que la anterior que usaron pólvora. Tendrá pie y medio de altura y al tocar terreno de Arike, sus vecinos reclaman una indemnización. Los mediadores observan que cuando se inunda entra agua en terreno de Arike y deciden que Garralda pague la indemnización.

1838. Fallece Manuel de Elizondo de Kapitanena “por haverse desgraciado en los batanes del molino”.

1839. El pueblo paga una importante cantidad a Antonio Barberena, 16.622 r.v., por diferentes arreglos en la presa y el canal.

20-I-1859. Subasta del molino. En noviembre de 1858 el pueblo necesitaba traer más agua por la persistente sequía, “la falta de aguas hizo sin duda que en tiempos antiguos se trajera á la poblacion una fuente desde la distancia de sobre tres cuartos de hora y desagogarse en un algibe hecho á propósito y sostenido á costa del comun, cuya fuente si bien en las temporadas de invierno há sido suficiente para brebar ganados y el consumo de las familias, no sucedia así en los veranos que los ganados tenian que llevar á brebar á otra parte; pero en el presente año y en el anterior ha sido tal la escasia por la continua seca que hoy la fuente indicada no da ni aun lo suficiente para el consumo de las familias [...] las casas construidas con madera estan temiendo una desgracia lamentable, pues si en un descuido involuntario ú otro accidente hiciera que prendiese en una casa no podria apagarse por falta de agua y el estado de construccion en que se encuentra todo el pueblo seria causa de que pasando de una á otra pueda la cuarta vez en corto tiempo desaparecieran todos los edificios consumidos”. Se consulta a Fermin Barberena que indica que la más cercana es la fuente de “Martingarcia-ascaldea”, a 550 m., y puede canalizarse, además la fuente vieja tiene semicegado el nacimiento perdiendo más de un terço de caudal.

Valoran hacer las obras pero “la miseria reinante le imposibilita contribuir con cosa alguna puesto que á desgracias, males, y trastornos que produjo la última guerra en que por dos veces fue quemada la poblacion hay que añadir el que la falta de cosecha en los cuatro últimos años [...] propone el Ayuntamiento la venta en publica subasta del

molino harinero”. Diputación da permiso y el 20 de enero del 59 se subasta por 39.668 r.v. con dos condiciones:

1. Todo vecino tiene derecho a bajar a moler al molino, y se le molerá por orden de llegada. Se cobrará un almud por robo de grano.

2. El batán está excluido de la subasta y los vecinos podrán batanar gratis.

Pujarán dos vecinos, Mariano Barberena y el maestro y secretario Pedro José Minondo. Tras el tanteo Minondo, que participaba en nombre del vecindario, lo consigue por 40.948 r.v. Por ley tenía que venderse a un privado. Para marzo Minondo hizo partícipes del molino al resto de vecinos, convirtiéndose en una cooperativa con 74 socios.

1879. La sociedad del molino se reúne porque la presa está “bastante deteriorada por causa de las grandes riadas que esta primavera han bajado [...] observando también de menos en dicha escritura la falta de mojones en todo el trayecto del cauce hasta su desagüe que es donde la fuente del molino acordó procediese á colocar los mojones”.

1901. El Ayuntamiento recibe en febrero una propuesta de la recién creada Electra Irati, para suministrar electricidad para 300 lámparas. La propuesta fue rechazada. Quizás influyeron la falta de dinero y el retraso hasta octubre de la inauguración de la central hidroeléctrica de Orotz Betelu.

1902. Vecinos de Aezkoa escriben a la Junta del Valle para que apoyen la instalación de electricidad. La Junta anima a los ayuntamientos para unirse. Al año siguiente se habían colocado 315 postes de la línea Auritz-Abaurregaina.

1903. La empresa Hidro-Eléctrica Franco-Española, con centrales en Lusaide, realiza para diez años el primer contrato con Garralda.

1912. Papelera Española de Atarrabia/Villava pide autorización para construir un canal para su central de Olaldea, que atraviesa 2,5 km “el robledal bravo”. El Ayuntamiento le remite un primer condicionado, donde dicen que deben suministrar gratuitamente electricidad para las calles y edificios públicos: colegio, ayuntamiento e iglesia.

En octubre el ayuntamiento saca a subasta 300 m2 de terreno comunal en “Soraldea” para edificar, y se le adjudica a Sinforiano Barberena, presidente de la sociedad del molino por 300 pts, donde se construirá el nuevo molino.

1914. El 30 de agosto se crea la <<Sociedad Cooperativa La Garraldina>>.

En diciembre el molinero Valentín Rota pide que se le gratifique por el trabajo de control de la electricidad y el Ayuntamiento le pagará 50 pts.

1916. Finalmente se llega a un acuerdo más amplio por el que Papelera Española ayudaba a construir el nuevo molino en el pueblo, con tres piedras movidas por electricidad, además de facilitar la electricidad al vecindario.

1945-46. Se actualiza el convenio eléctrico y se modernizará la línea, dotando al pueblo de 137.000 Kw. El reparto de electricidad será de 87% para La Garraldina y el 13% para el Ayuntamiento. El exceso de gasto se pagará a precio de coste. En el 46 se cedió comunal para atravesar por Betelu una línea eléctrica proveniente de la nueva central de Betolegi, puesta en marcha en mayo de 1947.

1945. Se actualizan los estatutos de La Garraldina, que tenía 63 socios

1945-1979. Valentín antes y ahora su hijo Joaquín Rota fueron los molineros del pueblo. Además del control del suministro eléctrico y de la molienda, se elaboraba pan, perdiéndose progresivamente la costumbre de hacerlo en casa. En la década de 1920 se puso el primer horno de leña para pan y en los 40 el horno eléctrico.

También se elaboraron otros productos: tortas de txantxigorri, magdalenas... e incluso hubo una peluquería. El primer piso sirvió durante años como cine.

1960. Para mejorar la línea eléctrica se construye el transformador.

1977. La línea se queda obsoleta y el Ayuntamiento asume su renovación y mantenimiento con un acuerdo con La Garraldina.

1982. Se cierra el molino.

1989. El molino se reconvierte en disco-bar, abandonando su función original.

2014. El Ayuntamiento y La Garraldina firman un nuevo acuerdo con la empresa Acciona, heredera de los contratos.